

# Tras una esperanza

**Adonis Pérez Gutiérrez**

**S**on las cuatro de la tarde, la lluvia ha caído en la montañosa comunidad llamada “La Empresa”, situada en el municipio de la Dalia, departamento de Matagalpa. Don Francisco Flores, un pequeño productor de la zona, se dispone a limpiar la maleza que invade su cultivo de café, las botas de hule que utiliza, evitan que el lodo ensucie sus pies... En su mano derecha carga el machete afilado; se detiene frente a su parcela y exclama: “Primeramente Dios este año tendré buena cosecha”.



El anciano campesino recuerda como si fue ayer, el brote de Roya que afectó la mayor parte de la región centroamericana en el año 2013, una de las enfermedades de cultivos de café, más catastrófica en la historia, que dejó pérdidas millonarias en los últimos años para éste sector.



*“La Roya afecta el 20% de la producción de café”; “Sector cafetalero enfrenta la peor crisis de la época”; “La Roya: El despiadado enemigo del café, que ataca a Centroamérica”,* eran algunos de los titulares de los diarios más importantes del área centroamericana.

Las afectaciones eran significativas, las pérdidas incalculables; y

entre grandes y pequeños productores afectados, estaba Don Francisco. “Yo tenía sembrado poco, cerca de una manzana, y solo quedó el tronco, esa enfermedad es tan mala que aunque se puede no te sirve, el retoño viene contaminado, entonces, es una renovación total la que tienes que hacer”, relató Don Francisco.

Pese a que tenía poca siembra, la deuda que le dejó la Roya, golpeó fuertemente la economía de Don Francisco, quien desde siempre, ha trabajado con préstamos bancarios, y en ese año, tuvo que rebuscársela para saldar su deuda.



La gravedad del asunto, motivó a empresas y organizaciones a implementar planes y proyectos que contribuyeran de alguna manera, a la reactivación sostenible de la producción de tan importante rubro... La empresa Nestlé fue una de ellas, como parte de su estrategia de Creación de Valores Compartidos. Pero para fortalecer a los pequeños productores afectados por esta plaga, decidieron ampliar el Programa Integral de Desarrollo Rural ya existente, para atender también, al sector caficultor.

A esta iniciativa, la denominaron “Plan Nescafé”, con el que se distribuyó en el año 2013 setecientos veintidós mil plantas resistentes a la enfermedad. Unos 240 caficultores fueron beneficiados en esa primera etapa, pero un año después, se entregaron 7 millones de plántulas a 5 mil productores de Guatemala, Honduras y Nicaragua. Tan solo en nuestro país, para el 2015 se entregaron 500 mil plantas resistentes a la Roya.

La producción de café, es uno de los ejes principales de la economía centroamericana, se estima que representa el 13% de las exportaciones de la región, además, en ésta área, se cultiva el 9% de la producción total mundial.

## Respaldo integral y buenas prácticas agrícolas



El plan se enfoca en la creación de la escuela de excelencia Nescafé en Nicaragua, a través de asistencia técnica a productores, entrega de insumos y cursos sobre la materia. El objetivo es que los caficultores adquieran conocimientos técnicos de mantenimiento, poda, manejo de enfermedades, fertilización, degustaciones y conocimientos de calidad de café.

“Los cursos impartidos, están enfocados en las buenas prácticas agrícolas, las principales temáticas que abordamos son: el cuidado del suelo, establecimiento de cafetales, post cosecha, calidad, venta y administración de fincas, y actualmente estamos trabajando con productores que le venden a CISA EXPORTADORA quienes son proveedores nuestros”, nos explica Andy Ardón, Especialista Agropecuario Nestlé.

Además indicó, que estas capacitaciones se imparten bajo la filosofía aprender haciendo, es decir en alianza con otros productores quienes ofrecen sus fincas para que las personas que se capacitan, hagan sus prácticas de campo.

Sólo en el departamento de Matagalpa donde se ubica la fábrica PROLACSA perteneciente a Nestlé, se han capacitado a 72 productores en especie arábigo, entre hombres y mujeres, ya que además de la capacitación, este plan contempla la búsqueda de equidad de género en la sociedad.

“Este curso está más que todo enfocado en los pequeños productores porque son los que consideramos más vulnerables, ya hemos impartido 4 cursos, cada uno con una duración de 200 horas, 100 teóricas y 100 prácticas, el compromiso que hace el productor es que una vez que inicia debe terminar. Además buscamos la integración de las mujeres al curso ya que sabemos que aquí hay mujeres que se dedican a la caficultura”, destacó Ardón.

## Experiencias exitosas

Julissa Picado de 18 años es una de las mujeres que se tecnificó en el primer curso. Ella, Don Francisco y seis productores más, de la comunidad “La Empresa” son algunos de los primeros graduados de la escuela de excelencia Nescafé. La joven confiesa, que a su corta edad decidió asumir el reto, para apoyar y asesorar a su mamá, que es la que siempre se ha dedicado a trabajar en el campo y que gracias a las 1,500 plantas que le facilitó el plan, este año van a obtener la primera cosecha de 2 manzanas de café que tienen sembradas.

“Fue una capacitación muy importante porque así podemos poner en práctica en nuestros cultivos, los conocimientos adquiridos, a veces las personas solo asisten y no le ponen mente, pero nosotros hicimos el esfuerzo y la verdad a mí me ayudó mucho, ahora yo ayudo a mi mamá aquí en la parcela” confiesa la joven.

De hecho “Don Chico” como popularmente se le conoce en la comunidad, menciona que para estas capacitaciones, la beneficiada sería su esposa, pero juntos decidieron que el aprendizaje lo recibiera él, puesto que es quien se dedica a trabajar y cultivar la tierra, una decisión que ambos consideran, fue la más correcta.





Este matrimonio de productores, reconoce además, que fue una tecnificación enriquecedora, tomando en consideración que en nuestro país, la mayoría de personas que se dedican a esta labor, lo hacen empíricamente y Don Chico no era la excepción, él reconoce que los conocimientos científicos son un factor determinante para obtener una buena producción.

“A nosotros nos gustan participar en capacitaciones, entonces dijimos que sí, logrando que mi esposo se capacitara y por eso estamos agradecidos, y ahora que él ya recibió su certificado como técnico, ya no necesitamos que alguien nos venga hacer un estimado de cosecha, ni que nos digan cómo trabajar la tierra porque todo eso él ya lo aprendió y seguimos adelante trabajando” comenta su esposa doña Petronila Orozco.

Actualmente Don Francisco tiene sembradas 4 manzanas y media de café, en este lote están incluidas las 4 mil plantas que le facilitó el Plan Nescafé, sin embargo a pesar que sabe que la cosecha será buena, no ha evaluado un porcentaje de la producción que obtendrá.

“En este año el café va estar bastante bueno gracias a Dios y pues lo que queremos es salir de las dificultades que hemos tenido, porque aquí en este municipio la base principal es el café, cuando no hay, aquí estamos sin nada” agregó doña Petronila.

## Valores compartidos

En este caso, el especialista agropecuario Andy Ardón, considera que la Creación de Valores Compartidos de Nestlé, es tratar de retribuir el esfuerzo que hace el productor en el campo, para garantizar la materia prima que la fábrica necesita, es de aquí que nace la iniciativa que contribuye al crecimiento del sector cafetalero.

El esfuerzo que hace Nestlé para capacitar a estos pequeños productores y fortalecer este importante rubro, no sólo se limita al departamento de Matagalpa, pues también se han tecnificado a 51 caficultores en especie Robusta en la zona de Nueva Guinea.

“Yo quiero agradecerle a Nestlé, que nos ha apoyado en este propósito de tecnificación agrícola, que nos ha ayudado bastante y esperamos que nos sigan apoyando, para producir más café y vendérselos a ellos directamente”, confiesa el pequeño productor.

La puesta en práctica de los conocimientos adquiridos en el curso, las buenas condiciones del invierno y el optimismo de unas cosechas fructíferas son la esperanza del crecimiento que anhela don Francisco, adquirir un terreno más grande para sembrar y aumentar la cosecha, mejorar las condiciones de vida de su familia y aportar en el fortalecimiento de este importante rubro en el país.

